

GÉNESIS DEL UNIVERSO

(Según El Libro de Urantia)

TAMILA RAGIMOVA

Ph. D. En Física, Moscú

Medellín, Colombia

2001

urantiamedellincolombia@yahoo.es

No se puede construir un concepto lógico y coherente del universo sobre los postulados ni del materialismo ni de la iglesia. Estos dos sistemas de pensamiento se ven obligados a ver el cosmos de manera distorsionada. Ni la ciencia, ni la religión podrán jamás por si mismas conseguir una comprensión adecuada de las verdades universales sin la guía de la revelación divina.

El Libro de Urantia p.1136 doc. 103-6

El siglo veinte fue un siglo crucial para el planeta Tierra. Durante los últimos cien años las ciencias naturales y exactas dieron un paso gigantesco en su desarrollo. Este avance científico provocó un progreso muy grande en la tecnología moderna. Cien años es un lapso de tiempo muy corto; prácticamente es la duración de una vida humana, pero en este corto período la ciencia y la tecnología avanzaron muchísimo.

Cien años atrás la electricidad apenas entraba a nuestras vidas; era la época del comienzo del automovilismo, de la aviación, de la telefonía, pero al final del siglo veinte ya se habían desarrollado no solo la aviación sino también los vuelos espaciales, las comunicaciones satelitales, las cirugías de trasplante de órganos y los estudios del genoma humana. Gracias a la tecnología moderna, se ha incrementado significativamente el nivel de vida de los seres humanos en los países desarrollados.

Con cada descubrimiento científico damos un paso adelante en la comprensión del funcionamiento de la materia, pero hay que estar conscientes que cuanto más aprendemos nos falta mucho más por descubrir.

La ciencia no va por un camino directo. Lo que hoy nos parece muy claro, justificado matemáticamente, mañana puede ser reemplazado por otra idea aún más atrevida y más real. Los logros científicos y los avances tecnológicos han colocado a la ciencia terrenal en un pedestal sin precedentes. En la mente del ser humano del siglo veintiuno reina la idea de que lo que no es aprobado por la ciencia y por los cálculos matemáticos no es la verdad. La mayoría de los científicos contemporáneos son muy dogmáticos. No se dan cuenta de que las ciencias matemáticas avanzadas pueden describir únicamente los procesos materiales mecánicos en nuestro planeta.

En el nuevo acelerador de partículas elementales que comenzó a funcionar en el sur de Francia, los físicos trataron de confirmar experimentalmente los cálculos de la teoría Big Bang, ignorando aparentemente que ningún experimento, ni los más avanzados cálculos matemáticos pueden describir la aparición del Universo, ya que el Universo no es mecánico ni hecho solamente de la materia conocida por nosotros. El Universo está integrado por energías y sustancias aún desconocidas en nuestro planeta.

El Libro de Urantia nos enseña: “El universo no es ni mecánico ni mágico, es una creación de la mente y un mecanismo de la ley. El universo está planificado por la mente, hecho por la mente y administrado por la mente, pero el mecanismo divino del universo de los universos es demasiado perfecto para que los métodos científicos de la mente finita del hombre puedan discernir, aunque fuera una huella del dominio de la mente infinita. Esta mente creadora, controladora y sostenedora, no es ni mente material ni mente de criatura; es mente de espíritu, que funciona en, y a partir de, los niveles creadores que pertenecen a la realidad divina”. [1]

En los documentos del Libro de Urantia se explica la aparición inicial de la materia: una afirmación que no tiene respuesta en los cálculos de la teoría de Big

Bang. Así mismo en el Libro está descrita la construcción del Universo por etapas, la transformación de la preenergía paradisiaca en la materia y la formación de cuerpos espaciales a partir de las nebulosas.

1. EL CENTRO DE LA CREACIÓN

Los documentos del Libro de Urantia describen la estructura del Universo integrado por diferentes niveles cósmicos. En el centro geográfico de toda la creación se encuentra **la Isla Eterna del Paraíso**, el cuerpo cósmico más gigantesco del Universo Maestro. El Paraíso no es esférico; es un elipsoide plano diferente de todos los otros cuerpos cósmicos. El Paraíso es una isla estacionaria que se encuentra fuera del espacio y del tiempo; por esta razón sus áreas son absolutas y útiles para propósitos múltiples más allá de la mente mortal. [2]

El Paraíso es la referencia fundamental para establecer las direcciones geográficas: norte, sur, este y oeste del Universo. La Isla Central es esencialmente plana y se divide en tres ámbitos de actividad: 1. El Paraíso Superior, 2. El Paraíso Periférico y 3. El Paraíso Bajo, fig. 1:

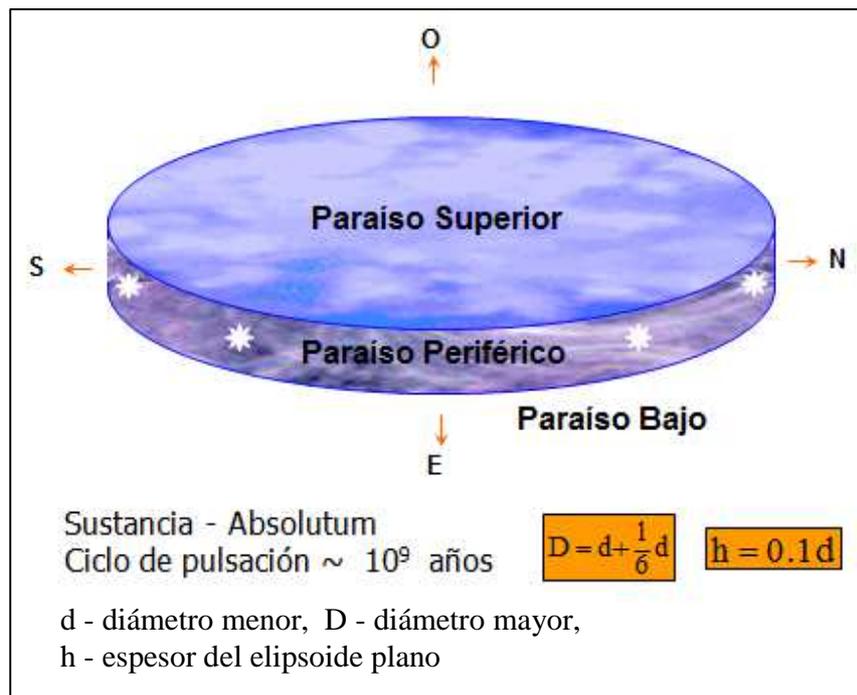


fig. 1 La Isla del Paraíso

El Paraíso Superior es la morada del Padre Universal, del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito. En parte, el Paraíso Periférico se utiliza como punto de llegada y salida de los supernafines de transporte y de otros viajeros. Allí se encuentran también las siete estaciones de transmisión de determinadas energías paradisíacas para los siete Superuniversos. La Isla es suficientemente extensa para dar cabida a actividades paradisíacas incomprensibles para la mente humana. [3]

En la figura 1 se presenta esquemáticamente la Isla del Paraíso. Sus dimensiones no se han revelado; solo indican una relación de proporciones donde el diámetro mayor del elipsoide es en una sexta parte más grande que el diámetro menor del mismo. La sustancia fundamental del Paraíso es una organización homogénea de potencial espacial que no se encuentra en ninguna otra parte del vasto universo. Esta sustancia lleva el nombre "Absolutum". "El material del

Paraíso no está ni muerto ni vivo; es la expresión original no espiritual del Padre Universal, es Paraíso y el Paraíso no tiene duplicado”. [4]

El Paraíso Bajo genera una sustancia pura que después de muchas transformaciones se convierte en la Energía Universal, base de toda la materia cósmica. La zona central del Paraíso Bajo actúa como un corazón gigantesco cuyas pulsaciones dirigen las corrientes de la energía espacial hacia los límites más exteriores del espacio físico. Todas las formas y fases de esta energía viajan en circuitos determinados por todo el Universo y regresan a través de rutas definidas al Paraíso. El período de la circulación de esa energía toma más de mil millones (10^9) de años de tiempo de Urantia.

La Isla del Paraíso posee una gravedad central que se denomina **gravedad absoluta**. Bajo su influencia se encuentran todos los cuerpos espaciales y las energías universales. La gravedad absoluta opera en los circuitos elípticos de diferentes niveles espaciales de la creación universal. Todas las realidades cósmicas y cuerpos físicos, realizan un movimiento alrededor del Paraíso, circulando en una gran elipse. La gravedad absoluta del Paraíso es desconocida en nuestro planeta. La gravedad que conoce la física terrenal se llama gravedad lineal o local. “La gravedad local o lineal pertenece a la etapa eléctrica de la energía o de la materia; opera dentro del Universo Central en los Superuniversos y los Universos Exteriores, dondequiera que haya tenido lugar una adecuada materialización”. [5]

Alrededor del Paraíso se encuentran los tres anillos de siete esferas cada uno, que giran en dirección de las manecillas del reloj. El primer circuito de siete esferas pertenece al Padre Universal, el segundo al Hijo Eterno y el tercero al Espíritu Infinito.

2. ESPACIOS OCUPADOS Y DESOCUPADOS

El espacio que se origina después del Paraíso se divide en dos partes: espacio ocupado y espacio desocupado, fig. 2. El espacio ocupado se extiende horizontalmente con respecto al Paraíso en dirección norte-sur y contiene todos los universos materiales y las energías espaciales. Este espacio comprende el Universo Central Havona, los Siete Superuniversos y cuatro niveles del espacio exterior.

El espacio desocupado es vertical y se extiende de este a oeste; no está ocupado por ninguna fuerza o energía, tampoco por materias, poderes o presencias que existen en el espacio ocupado, fig. 2.

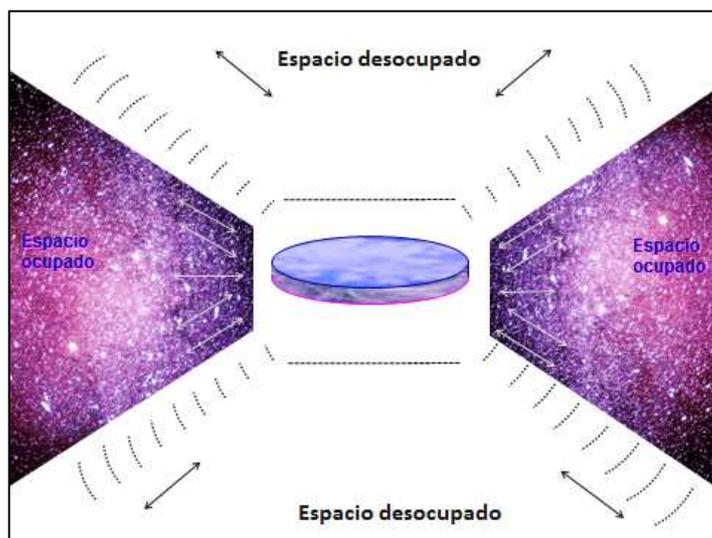


fig. 2. Espacio ocupado y espacio desocupado

Para intentar imaginar el perfil de volumen de estas reservas espaciales, se puede pensar en un reloj de arena o cruz de Malta, fig.3. Los espacios ocupados y desocupados están separados por espacios quiescentes o semiquietos.

Los espacios ocupados y desocupados están en permanente respiración. Cuando los universos de la extensión horizontal del espacio ocupado se

expanden, el espacio desocupado vertical se contrae y viceversa. Los ciclos de expansión-contracción de los espacios son de aproximadamente dos mil millones (2×10^9) de años. [6]

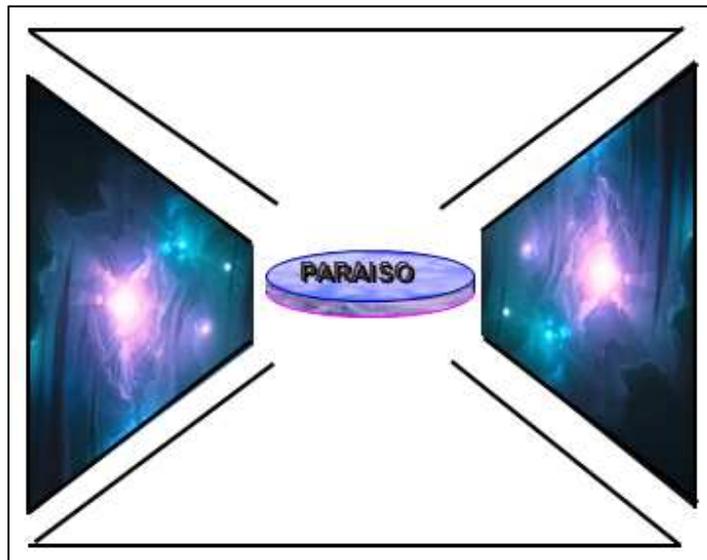


fig. 3 La cruz de Malta
Presentación esquemática de los espacios

Las pulsaciones del centro del Paraíso Bajo que regulan la salida y entrada de energía espacial están sincronizadas con los ciclos de expansión-contracción del espacio. En el siglo XXI, el espacio ocupado se está aproximando a un punto medio de la fase de expansión, en tanto el espacio desocupado se aproxima al punto medio de la fase de contracción. Los límites extremos de ambas extensiones espaciales están ahora aproximadamente equidistantes del Paraíso.

Las mediciones que hizo el físico Edwin Hubble en el año 1929, acerca del alejamiento de las galaxias, pueden ser observaciones de la respiración del espacio ocupado, lo cual en nuestro tiempo está en expansión.

3. LOS NIVELES ESPACIALES DEL UNIVERSO MAESTRO

“El Universo de Universos no es un plano, un cubo o un círculo ilimitado; ciertamente tiene dimensiones. Las leyes de la organización y administración físicas prueban concluyentemente que la fuerza, la energía y la materia funcionan en último término como una unidad espacial, como uno solo organizado y coordinado. La prueba final de un universo tanto circular como delimitado está en el hecho de que todas las formas de energía y de la materia giran siempre alrededor de la senda curva de los niveles espaciales del Universo Maestro, obedeciendo a la atracción incesante y absoluta de la gravedad del Paraíso”. [7]

Los sucesivos niveles espaciales del Universo Maestro constituyen las divisiones principales del espacio ocupado organizado y habitado, o para ser organizado y habitado en un futuro. El Universo Maestro está compuesto por una serie de niveles espaciales elípticos, alternados con zonas de relativo reposo. La energía y la materia siempre giran siguiendo las trayectorias de los grandes circuitos elípticos espaciales, fig. 4.

El universo fue planificado por los Arquitectos Paradisiacos y fue construido por los Seres Celestiales por etapas, desde el centro cósmico donde está el Paraíso hacia afuera, siempre bajo el mandato del Padre Universal.

Todos los seis niveles espaciales con sus energías organizadas en materia de cuerpos cósmicos o no organizadas realizan un movimiento circular alrededor del Paraíso. El movimiento de cada nivel es opuesto al movimiento del nivel adyacente que le precede. El Universo Central Havona circula en la dirección de las manecillas del reloj; los siete Superuniversos giran en la dirección opuesta, el primer nivel del espacio exterior circula en el sentido de las manecillas, el siguiente en dirección opuesta, y así sucesivamente.

4. EL UNIVERSO CENTRAL HAVONA

El Universo Central Havona fue creado directamente por el Padre Universal y el Hijo Eterno. No hay registros de su creación. Este Universo es perfecto, tanto en construcción física como en la creación de los seres espirituales, seres perfectos que no necesitan evolución. Havona es un universo construido en un vasto plano y posee mil millones (10^9) de planetas habitados, que no necesitan soles para su calentamiento. [8] fig. 5

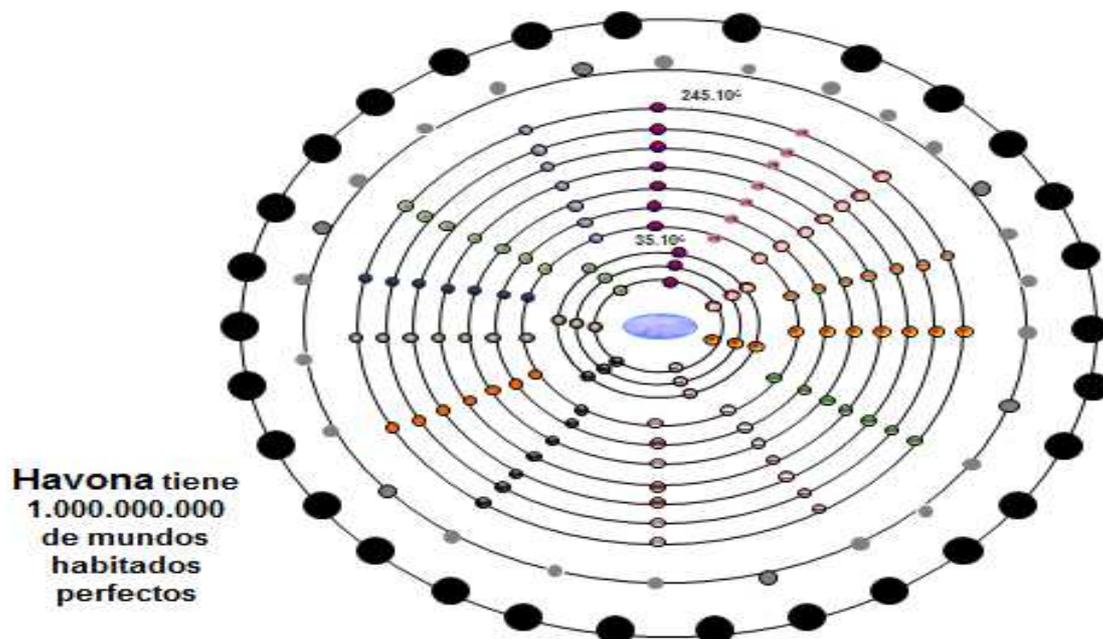


fig. 5 Universo Central Havona

Contiene: Paraíso, 3 anillos con 21 satélites, 7 anillos de Havona, 2 anillos de cuerpos oscuros.

Los mil millones de mundos de Havona están dispuestos en siete circuitos concéntricos que rodean directamente los tres anillos de veintiún satélites del Paraíso. Hay más de treinta y cinco millones ($35 \cdot 10^6$) de mundos en el primer circuito interior de Havona y más de doscientos cuarenta y cinco millones ($245 \cdot 10^6$) en el séptimo circuito exterior. El número de los mundos aumenta proporcionalmente del circuito interior al exterior, donde cada uno contiene treinta y cinco millones ($35 \cdot 10^6$) de mundos más que el circuito anterior. Los anillos planetarios de Havona no están sobrepuestos. Havona gira alrededor de la Isla estacionaria del Paraíso en un vasto plano, en la dirección de las manecillas del reloj.

Desde el punto de vista físico los circuitos de Havona y los satélites del Paraíso constituyen un solo sistema; su separación responde al reconocimiento de una segregación administrativa. Las numerosas masas oscuras que rodean al Universo Central Havona en dos anillos elípticos son totalmente diferentes de los

agujeros negros. Estos cuerpos de gravedad no reflejan ni absorben la luz; no reaccionan a la luz como una energía física, rodean y envuelven completamente a Havona como para ocultarla de la vista, incluso de los universos habitados cercanos que se encuentran en el siguiente nivel espacial, fig.5.

El cinturón interior de cuerpos oscuros gira en sentido contrario a las manecillas del reloj, y el cinturón exterior en el sentido de las manecillas. Estas direcciones alternadas de movimiento combinadas con la extraordinaria masa de los cuerpos oscuros, equilibran tan eficazmente las líneas de gravedad de Havona como para convertir el Universo Central en una creación físicamente equilibrada y perfectamente estabilizada. [9]

El cinturón interior de los cuerpos oscuros de gravedad tiene una disposición tubular. El círculo exterior de los cuerpos oscuros de enorme gravedad está dispuesto perpendicularmente, y es diez mil veces (10^4) más alto que el circuito interior. El diámetro longitudinal del circuito exterior es cincuenta mil veces ($50 \cdot 10^3$) mayor que el diámetro transversal de este cinturón de cuerpos oscuros. La vida y las actividades de los seres perfectos del Paraíso y del Universo Central Havona son incomprensibles para la mente humana.

5. LOS SIETE SUPERUNIVERSOS

Fuera del Universo Central Havona existen los Siete Superuniversos del espacio y tiempo, que se encuentran en el segundo nivel espacial, fig. 4, 6. Al comienzo de la creación de este nivel cósmico se formuló el esquema séptuple de la organización y del gobierno de los superuniversos. La primera creación post-Havona fue dividida en siete segmentos que se llamaron Superuniversos. Lo primero fue diseñar y construir los mundos arquitectónicos, que son las sedes centrales de los Superuniversos.

El Paraíso, el universo central Havona y los Siete Superuniversos constituyen el **Gran Universo**. El Gran Universo y los cuatro espacios exteriores llevan el nombre de **Universo Maestro**, fig. 4. El actual esquema de administración ha existido desde la eternidad, y los gobernantes de los siete Superuniversos se llaman justamente los Ancianos de los Días.

Los siete Superuniversos atraviesan un gran elipse, un gigantesco círculo alargado, que se mueve en la dirección contraria de las manecillas del reloj, bajo la gravedad absoluta del Paraíso. La posición actual de los siete superuniversos se muestra en la figura 6, que corresponde a la descripción que se revela en la el Libro de Urantia. Nuestro planeta Tierra-Urantia se encuentra en el séptimo Superuniverso denominado Orvontón. Cada Superuniverso contiene cien mil Universos Locales. Nuestro Universo Local lleva el nombre Nebadón, por el nombre del Hijo Creador Miguel de Nebadón, que es el creador de nuestro Universo Local. [10]

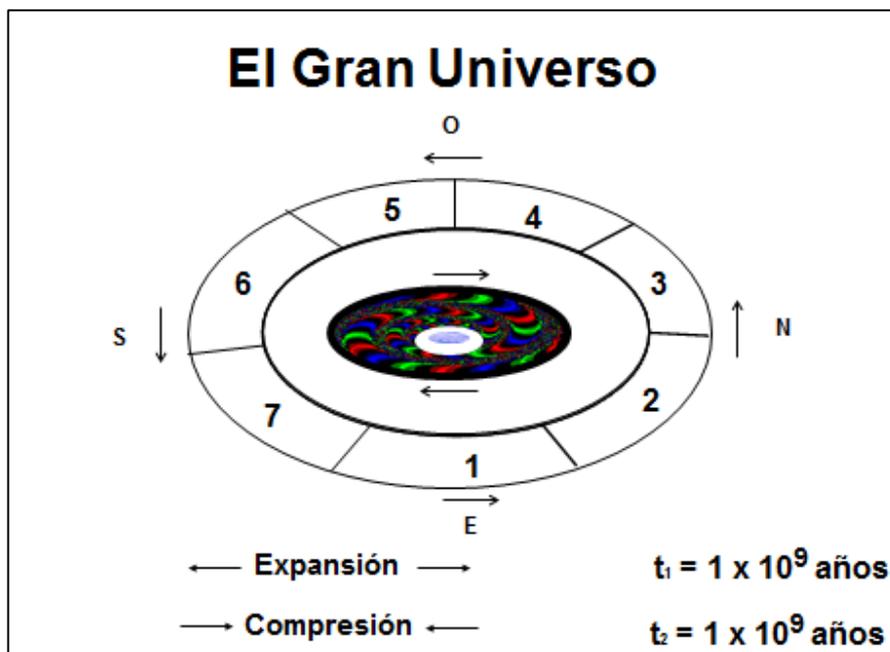


fig. 6 Havona y los siete Superuniversos hacen movimientos de rotación, expansión y compresión.

La división administrativa de nuestro Superuniverso y la posición de nuestro planeta Tierra-Urantia están representadas en las siguientes tablas 1 y 2.

SUPERUNIVERSO		
Unidad	Numero de unidades	Mundos habitados
Sistema		1.000
Constelación	100 sistemas	100.000
Universo local	100 constelaciones	10´000.000
Sector menor	100 universos	1.000´000.000
Sector mayor	100 sectores menores	100.000´000.000
Superuniverso	10 sectores mayores	1.000.000´000.000

Tabla 1

Posición de Urantia		
Unidad	Nombre	Capital
Sistema	Satania	Jerusem
Constelación	Norlatiadek	Edentia
Universo Local	Nebadon	Salvington
Sector menor	Ensa	Umenor el tercero
Sector mayor	Splandon	Umayor el quinto
Superuniverso	Orvonton	Uversa

Tabla 2

6. CREACION DE LOS SIETE SUPERUNIVERSOS

Los Siete Superuniversos fueron planificados por los Arquitectos Paradisiacos y construidos por etapas comenzando desde el centro cósmico hacia afuera. La parte del cosmos que está ocupada por los Siete Superuniversos es inmensa y su construcción aún no ha terminado. [11]

La creación de los Universos de espacio y tiempo es bastante compleja y no puede ser calculada por los métodos de la matemática moderna. Tampoco la astrofísica contemporánea puede explicar la aparición de cuerpos cósmicos, tales como soles, planetas, agujeros negros etc., debido a que no conoce las energías universales, a través de las cuales se materializan los cuerpos celestes.

La comisión celestial asignada para los escritos del Libro de Urantia decidió utilizar algunos términos de física terrenal, para poder explicar en forma aproximada la creación del Universo. Esta comisión celestial utiliza los términos de la física ya que a través de ellos en la mente humana aparece una comprensión acerca de los conceptos cósmicos que permiten entender los métodos divinos de la creación. Los procesos celestiales de la creación física son extremadamente complejos y siguen siendo desconocidos por las ciencias actuales como la física, astronomía, cosmología, pero el Libro de Urantia nos dice que es posible explicar a la mente humana la creación de los universos en un nivel de comprensión bastante adecuado.

Los siete Superuniversos se denominan universos del espacio y tiempo porque fueron creados por el método llamado la **técnica del espacio-tiempo**. Un Mensajero Poderoso nos explica los procesos de este método, que son unos fenómenos paradisiacos bien complejos y para cuya comprensión es necesario introducir algunos conceptos cósmicos totalmente desconocidos. Los nuevos conceptos que introduce el Libro de Urantia para la explicación de esta técnica son: [12]

1. ABSOLUTA o Potencial Espacial: Es una prerrealidad cósmica, es el dominio del Absoluto no Cualificado. Los fenómenos que nacen en el Paraíso Bajo

comprenden tres zonas de presencia y actuación de la “fuerza absoluta o fuerza primordial”. Estas tres zonas se presentan como tres círculos concéntricos de la realidad cósmica. El potencial espacial, ABSOLUTA, lo modifican unos seres especiales denominados Organizadores de la Fuerza Primarios. Para poder crear un nuevo universo local, el espacio cósmico debe estar “preparado”. Bajo los fenómenos del Paraíso, en esta parte del universo, surge EL POTENCIAL ESPACIAL o ABSOLUTA, que, después de muchas transformaciones, llega a convertirse en la Energía Universal. [12]

2. SEGREGATA o Fuerza Primordial es el primer cambio básico del potencial espacial, ABSOLUTA. Los Organizadores de la Fuerza Primarios, activan el potencial espacial, lo transforman en la fuerza primordial y ella, a su vez, es capaz de reaccionar al **movimiento inicial** que activa el Padre Universal. [13]

3. ULTIMATA o Energías Emergentes: la fuerza primordial SEGREGATA pasa por dos etapas de transformación, antes de que aparezca como Energía Universal. Estas dos etapas se denominan: Energía de la Fuerza y Energía de la Gravedad.

a) **Energía de la Fuerza:** es una energía muy poderosa dirigida por los Organizadores de la Fuerza Primarios que la ponen en movimiento forzado. Desde el principio esta energía no reacciona a la gravedad absoluta del Paraíso, pero bajo las manipulaciones que producen los Organizadores de la Fuerza Primarios, esta energía comienza a transformarse y poco a poco surge la respuesta inicial a la gravedad Paradisiaca. A partir de este momento el manejo de la energía pasa a otros seres especiales que se denominan Organizadores de la Fuerza Trascendentales.

b) **Energía de la Gravedad:** es una forma de energía que reacciona a la gravedad absoluta circular paradisiaca y contiene el potencial de la energía universal de la cual surge toda la materia cósmica. Los Organizadores de la Fuerza Trascendentales continúan el proceso del cambio de la energía y rápidamente transforman la Energía de la Fuerza en la Energía de la Gravedad, que comienza el movimiento circular alrededor del Paraíso. Además, esta fase de

la energía comienza a mostrar la sensibilidad a la atracción de la gravedad lineal que es propiedad de la materia cósmica. Estas fases de Energías de la Fuerza y de la Gravedad tienen el nombre **ULTIMATA**. [14]

4. GRAVITA o Energía Universal: es una etapa de la transformación de la energía donde comienzan a actuar los Directores de Energía Universal, los cuales manipulan a la ULTIMATA y llevan esta etapa de energía a otro estado que se denomina, GRAVITA o la Energía Universal. Los Directores maduran esta energía hasta el punto en que la Gravita puede ser dirigida dentro de unos canales de energía para su distribución. En un futuro, Gravita poseerá treinta fases de existencia.

Además de los Directores de la Energía Universal, existen otras entidades vivientes y semivivientes que manejan distintas fases de energía. Sus nombres son: Centros del Poder y Controladores Físicos, estos últimos además tienen capacidad para manejar la antigravedad de la materia. Todos estas entidades vivientes son unos seres de difícil comprensión, algunos no poseen voluntad, no eligen, pero sus funciones son muy inteligentes aunque automatizados. Son unos seres altamente especializados. [15] [16]

La última fase de la transformación de la energía Paradisiaca, que es la Energía Universal, sirve a los múltiples propósitos de los Creadores y es utilizada para la creación de los siete superuniversos y otros cuerpos cósmicos que se encuentran en los cuatro niveles del espacio exterior. La metamorfosis del potencial espacial y la fuerza primordial son un secreto de los Organizadores de la Fuerza y Directores de Energía Universal, y este secreto no se revela a nadie, ni aún a los seres de origen paradisiaco como los Mensajeros Poderosos. Los procesos de manejo de energía Paradisiaca son incomprensibles para los seres de altas órdenes. En nuestro Universo Local los seres del orden de los Melquisedek han denominado este fenómeno como **“Infinidades de la Divinidad”**. [17]

Para la creación física de un Universo Local en el cosmos, en un espacio determinado, los Organizadores de la Fuerza Primarios comienzan a originar la

nebulosa. Estos seres son capaces de iniciar alrededor de su presencia espacial los grandes ciclones de la Fuerza Primordial que una vez iniciada no se pueden detenerse ni limitarse jamás. Dentro de las nebulosas los seres especiales realizan la siguiente transformación de las sustancias-energías:

ABSOLUTA – SEGREGATA – ULTIMATA – GRAVITA

De la Energía Universal Gravita se materializa la primera partícula que se llama ultimatón que es el fundamento de todas las partículas elementales y de la materia universal. Esta partícula ultimatón es desconocida en la Tierra, según el Libro de Urantia, un electrón está compuesto de cien ultimatones. [17]

Los Directores de Energía realizan la materialización de la energía universal y la aparición de la materia mediante el siguiente proceso:

GRAVITA – ULTIMATÓN – PARTÍCULAS – ÁTOMOS- MATERIA

Todos estos procesos los realizan Directores de Energía dentro de las nebulosas que pueden tener diferentes formas. Las nebulosas poseen altísimas temperaturas, grandes presiones e inmensas velocidades de rotación de la preenergía. Los Organizadores de la Fuerza trabajan dentro de las nebulosas y los Directores de la Energía son catalizadores de esta energía, es decir, con su presencia ellos realizan la segmentación, transformación, la organización de energía por fases y posteriormente su materialización. Esto implica que hay algo inherente en esta energía porque, en la presencia de estas entidades de poder la energía se cambia y se divide por fases. [18]

Además de la Energía Universal, en el Cosmos existen otras clases de energías que actúan en distintos niveles espaciales, por ejemplo la energía del

Universo Central Havona es totalmente distinta a la Energía Universal de los Superuniversos, se denomina **TRIATA**, y es diferente del potencial espacial y de la fuerza primordial. Havona es un universo material, pero la materia que tiene el Universo Central es totalmente distinta de la materia que nosotros conocemos.

En el Paraíso Superior funciona una energía trascendental que se denomina **TRANOSTA**. La energía de la Divinidad, es una energía viviente del Paraíso Superior y se denomina **MONOTA**. [19]

En los mundos morontiales actúa la energía de otra clase que se llama **Energía Morontial**, y es tan variada que cada esfera tiene su propia clase de este tipo de energía. En los planetas arquitectónicos, la vegetación, los animales y los cuerpos de los seres vivientes fueron creados de esta energía morontial. [20]

El séptimo superuniverso, Orvontón posee cien mil Universos Locales. Nuestro Universo Local, no está terminado, todavía está en construcción. Cada Universo local debe tener diez millones de planetas habitados, Nebadón posee solamente tres millones ochocientos cuarenta mil planetas habitados y el resto está en construcción, o en el proyecto.

La creación de un Universo Local se puede dividir en dos etapas: la primera está relacionada con la creación física de cuerpos espaciales y, la segunda, con la creación de los seres vivientes. En el cosmos habitan una gran cantidad de seres celestiales que pueden existir en tres estados: espiritual, morontial y material.

7. CUERPOS ESPACIALES

Los soles, planetas, agujeros negros, cometas y otros cuerpos espaciales se originan en las ruedas de nebulosas. Estas nebulosas pasan por distintas etapas de maduración, cambiando su forma. Dentro de las nebulosas después de la materialización de la energía emergente, comienza el nacimiento de los soles. [21]

En la primera etapa del desarrollo de una nebulosa, su forma es circular y puede ser un poco ancha en su centro. En esta etapa, la nebulosa se encuentra en un vasto plano, fig. 7. En la segunda etapa, la forma de nebulosa se cambia y comienza a obtener la forma helicoidal como se puede ver en la figura 8.



fig. 7 Primera etapa de desarrollo



fig. 8 Segunda etapa de desarrollo

En la tercera etapa de desarrollo, la nebulosa comienza a arrojar los soles por sus dos lados tangenciales, como se ve en la figura 9. Estos soles jóvenes tardan muy poco en hacerse esféricos y en emprender la marcha como estrellas del espacio. Su órbita se establece poco a poco y se determina por la trayectoria de escape y por la gravedad lineal de los cuerpos espaciales cercanos. [21] [22]



fig. 9 Tercera etapa de desarrollo



fig. 10 Cuarta etapa de desarrollo

En la cuarta etapa, la nebulosa entra en el segundo y el último ciclo de dispersión solar cuando los soles salen por todas las direcciones y el núcleo matriz de una nebulosa se convierte en un cúmulo globular o en un sol gigantesco cual es el centro de un sistema solar terminal, fig. 10. En este estado se encuentra, ahora, el sistema “La nube de Magallanes” fig. 11, que se encuentra cerca de los límites exteriores de Orvontón. [23]



fig. 11 Nube de Magallanes

Entre diferentes etapas de desarrollo de una nebulosa pasan miles de millones de años. Las nebulosas se expanden y se contraen periódicamente, y estos períodos de respiración duran millones de años. Al contraerse la velocidad de rotación de una nebulosa se aumenta y al expandirse su velocidad disminuye. [24]

El Libro de Urantia describe la aparición de nuestro sistema solar que lleva el nombre Monmatía. Este sistema se originó en la enorme nebulosa Andronóver que comenzó a formarse hace 875.000.000.000 años. Nuestro Sol fue producto de esta nebulosa. Al pasar 1.500.000 años nuestro sistema solar salió de este sol. Hace 4.500.000.000 años atrás el enorme sistema Angona comenzó a

aproximarse a este sol solitario. En el centro del sistema se encontraba un gigante cuerpo oscuro sólido, un agujero negro, altamente cargado que poseía una tremenda fuerza de gravedad. [25]

En los momentos de expansión de nuestro sol, bajo la fuerte gravedad de Angona, precipitaban al espacio chorros de material gaseoso, a manera de gigantescas lenguas solares. Estas emanaciones de gas se desprendieron del sol totalmente y formaron los cuerpos independientes, los cuales tomaron forma esférica y comenzaron a girar en torno al sol en órbitas elípticas. De esta manera, se formaron la mayoría de los planetas de nuestro sistema solar. Además, otros tres planetas fueron separados del sistema Angona por la fuerza de gravedad de nuestro sol, y formaron los satélites de Júpiter y Saturno. Ahí está la razón por la cual sus movimientos orbitales tienen la dirección contraria de otros satélites. [26]

El número total de soles arrojados por la nebulosa Andronover es 1.013.628, [25]. Esta nebulosa atravesaba las mismas metamorfosis que ahora observan nuestros astrónomos cuando apuntan sus telescopios hacia el espacio exterior y observan las gigantescas nebulosas de diferentes formas. Todos los cuerpos espaciales, con la excepción de las esferas arquitectónicas, han tenido este origen evolucionario en el sentido de que no han sido hechas por fiat de Dios.

En todo el cosmos han sido construidas muchísimas esferas arquitectónicas utilizando varias técnicas especiales, desconocidas en la Tierra. Estos planetas son sedes centrales de los Superuniversos, de los Sectores mayores y menores, de los Universos Locales, de las Constelaciones y de los Sistemas Locales. Las sedes arquitectónicas regulan la energía universal para sus respectivos sectores, equilibran y controlan la Gravita que circula a través del espacio organizado, y son planetas donde viven muchísimos seres celestiales desconocidos en la Tierra.

Las esferas arquitectónicas están iluminadas por un sol que emite luz sin calor y se calientan por la circulación de ciertas corrientes de energía que pasan cerca de la superficie de la esfera, [27]. Las sedes arquitectónicas están situadas cerca del centro astronómico de su división administrativa, y están rodeadas de

muchos satélites que son igualmente esferas arquitectónicas. En los siete Superuniversos está planeado obtener quinientos mil millones (500×10^9) de esta clase de mundos.

Según el Libro de Urantia nuestra galaxia, la Vía Láctea, está compuesta de un vasto número de antiguas nebulosas. Nuestra vecina la galaxia Andrómeda, fig. 12, se encuentra en los límites del Orvontón y ahora produce muchos soles, cuyo número puede llegar a cien millones. La luz de Andrómeda que se observa desde la Tierra dejó las estrellas hace un millón de años, es decir, en la época en la que nació el primer ser humano en nuestro planeta. [28]

La sede central de nuestro sistema Satania es Jerusem, el cual al parecer se encuentra en el cúmulo de estrellas de Orión, fig. 13. La nube estelar del Sagitario es el centro de nuestro sector menor, fig. 14. [29]

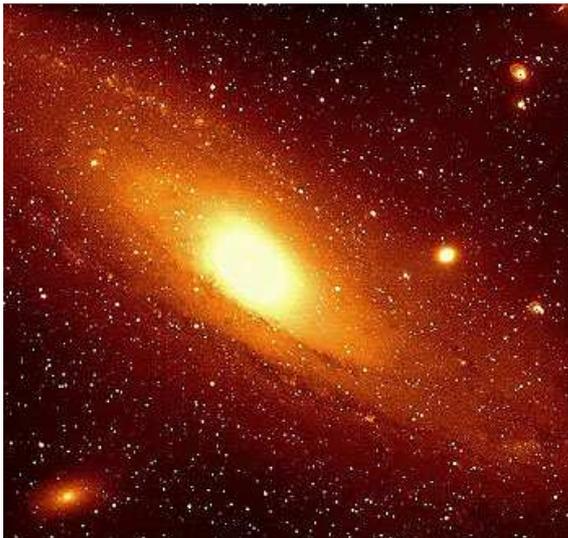


fig. 12 Galaxia Andrómeda



fig. 13 Cúmulo Orión



fig. 14 Cúmulo de Sagitario

El Libro de Urantia es un camino para la evolución humana y es un privilegio para nosotros poder aprender estas enseñanzas. Los conocimientos del Libro son tan valiosos que hacen progresar la mente humana, y también su alma por un camino de evolución espiritual. El Libro de Urantia dice: “La persona espiritualmente ciega que sigue lógicamente los dictados de la ciencia, las costumbres sociales y los dogmas religiosos, se encuentra en el grave peligro de sacrificar su independencia moral y de perder su libertad espiritual. Esta alma está destinada a convertirse en un papagayo intelectual, en un autómatas social o en un esclavo de la autoridad religiosa”. [30]

BIBLIOGRAFIA**LU – El Libro de Urantia**

- | | |
|----------------|-----------------|
| [1] LU p.482 | [16] LU p. 320 |
| [2] LU p.118 | [17] LU p. 476 |
| [3] LU p.121 | [18] LU p. 319 |
| [4] LU p.120 | [19] LU p. 471 |
| [5] LU p. 125 | [20] LU p. 543 |
| [6] LU p. 123 | [21] LU p. 169 |
| [7] LU p. 128 | [22] LU p. 652 |
| [8] LU p.152 | [23] LU p. 170 |
| [9] LU p. 153 | [24] LU p. 653 |
| [10] LU p. 165 | [25] LU p. 655 |
| [11] LU p. 467 | [26] LU p. 656 |
| [12] LU p. 469 | [27] LU p. 174 |
| [13] LU p. 329 | [28] LU p. 170 |
| [14] LU p. 470 | [29] LU p. 168 |
| [15] LU p. 471 | [30] LU p. 1458 |